



El diputado volverá para el fallo, porque la UDI quiere a uno de los suyos en la Cámara de los Lores

Las 34 horas de Longueira en Londres

En un viaje relámpago, gatillado por los rumores de que los lores adelantarian su veredicto para hoy, el dirigente se reunió en dos ocasiones con el senador vitalicio, con quien evaluó los escenarios políticos para después del dictamen.

En el más completo sigilo y tratando de esquivar a la prensa, el diputado Pablo Longueira abordó el lunes, a las 16 horas, un British Airways con destino a Londres. En Virginia Waters, el presidente de la Unión Demócrata Independiente (UDI) se reunió dos veces con el general (R) Augusto Pinochet. La primera fue el martes, en una visita más bien social en la que participaron los abogados Miguel Alex Schweitzer y Hernán Felipe Errázuriz. La segunda fue ayer, a la hora del almuerzo y sin más compañía. Duró más de tres horas.

Sobre esos encuentros surgió todo tipo de especulaciones. Motivos no faltan para que eso suceda. La última vez que Longueira se reunió con Pinochet, el 3 de diciembre, el senador vitalicio varió notoriamente su estrategia. El 11 de diciembre envió su primera Carta a los Chilenos, un documento que marcó un giro completo en el perfil que se presentaba del general. Hasta entonces, la versión de los cercanos a Pinochet lo mostraba como a un anciano enfermo, que estaba siendo acosado políticamente. Después de la misiva, se pasó a mostrar a un Pinochet decidido a luchar, a enfrentar el juicio y a defender la obra de su gobierno.

Longueira había planificado viajar a Inglaterra para el fallo de los lores de la ley. Lo haría el lunes 15, como presidente de la UDI, partido que está interesado en que haya un representante de sus filas en la Cámara de los Lores cuando se conozca el veredicto, porque en la UDI no desean que ese día se vean sólo adeptos al senador vitalicio y generales en retiro en Saint Margaret Street.

Pero el domingo le cambiaron los planes al diputado. Desde Londres le advirtieron que la resolución judicial podría conocerse hoy. Longueira titubeó. Había



● Longueira: el diputado almorzó ayer con Pinochet, esperó que durmiera siesta y luego se despidió. Horas después abordó un British Airways de regreso a Santiago.

planificado un viaje a la carretera austral con su familia, y no había previsto que el dictamen se adelantara. Pero partió.

Existen varias versiones respecto de lo que el presidente de la UDI hizo en Londres y de lo que conversó con Pinochet en las horas que estuvieron juntos. Altas fuentes de ese partido afirman con certeza que el diputado y el general analizaron los escenarios a propósito de la resolución de los lores. Punto interesante, porque las mismas fuentes reconocen que la colectividad está dividida: a veces pesimista, otras optimista sobre el resultado.

Una de las preocupaciones de la UDI es que, aún con un veredicto favorable para el general, no será posible programar una salida inmediata, porque hay un

trámite adicional en el juzgado local (que tardaría algunas horas) y la posibilidad de que la Fiscalía utilice "alguna maniobra jurídica" para retener a Pinochet.

PREPARATIVOS

El propio diputado confir-

mó el propósito de su visita a La Tercera ayer, poco antes de abandonar Londres: "Fue para poder compartir con el ex Presidente Pinochet, saber los pasos a seguir una vez que conozcamos el fallo y conversar otros temas que puedan ser de importancia para las

decisiones que haya que tomar".

Entre esas decisiones están los preparativos, tanto para el regreso como para la extradición del senador vitalicio. Una posibilidad que se baraja, según fuentes de la UDI, es que Pinochet entregue la Segunda Carta a los

El avión del regreso

Este fin de semana debería despegar el avión que traerá al general (R) Augusto Pinochet de regreso a Chile, en caso de que el fallo de los lores ingleses le sea favorable.

Según fuentes de la FACH, es posible que se utilice para el traslado el tanquero "Aguila", o bien el antiguo avión presidencial conocido como "El Calambrito", aunque para expertos de

la Fuerza Aérea estaría en mejores condiciones el tanquero.

El avión esperará el veredicto de la Cámara de los Lores en alguna colonia británica o en un país de Centroamérica, no en Londres, pero lo suficientemente cerca como para tardar una hora hasta la capital británica en caso de ser requerido. Es posible que vayan tres pilotos y un ingeniero de vuelo.

Chilenos que ya preparó en dos borradores -uno para publicarse en caso de que sea extraditado a España; otro, por si es absuelto-, tal como informó La Tercera el 7 de febrero. La otra alternativa es que el general hable por primera vez, le sea positivo o negativo el fallo.

EL ITINERARIO

El domingo, Pablo Longueira estaba veraneando en Villarrica, cuando recibió un llamado desde Londres. El lunes partió a Santiago para tomar el primer vuelo de British Airways a Inglaterra, que coincidió con el mismo en que se embarcaron Tatiana Hiriart, y la hija del senador vitalicio, Lucía. El arribo a Londres se produjo a las 11.30 horas. Pero Longueira fue interrogado por la policía 25 minutos, para saber cuál era el objetivo de su cuarta visita a la capital británica.

Ya superado el *impasse*, el presidente de la UDI se dirigió al hotel Mayfair Intercontinental, en Piccadilly Circus. Allí descansó y fijó cita con Miguel Alex Schweitzer y Hernán Felipe Errázuriz, para encontrarse a las 16 horas en la puerta de la embajada de Chile. Pero los abogados no llegaron solos. Los acompañaba el brigadier general Juan Carlos Nalgado, enviado especial del Ejército para ocuparse de los asuntos de Pinochet.

Desde la embajada, los cuatro personeros partieron a conversar con Pinochet, en Virginia Waters, Surrey. Ya entrada la noche, Longueira regresó al hotel.

Ayer por la mañana, el diputado madrugó, estudió sus papeles y canceló su cuenta en el hotel. Antes de almorzar enfiló hacia Surrey para su segunda y decisiva reunión con Pinochet. Almorzó a solas con el general (R), esperó que durmiera su habitual siesta y luego se despidió para partir al hotel a buscar su reducido equipaje. Antes de llegar al aeropuerto, Longueira vistió al abogado Fernando Barros, uno de los encargados de la campaña comunicacional del ex comandante en jefe del Ejército. A las 21 horas, el diputado partió en otro British Airways, rumbo a Santiago. Llega esta mañana. Su próxima parada será la carretera austral y sólo cuando se conozca la fecha del fallo volverá a Inglaterra.

Errázuriz y Schweitzer decidieron quedarse en Londres. Ayer almorzaron con el embajador de Chile en el Reino Unido, Mario Arana.